

En esta hora de Reacción contra todas las tendencias del progreso, denunciada de todas partes, de parte de la Euclica, de parte del derecho divino, de parte del buen gusto, de parte del magister dixit, de parte de la rutina, de parte de la tradición; en esta insurrección flagrante de todo el pasado, pasado fanático, pasado escolástico, pasado autoritario, contra ese poderoso siglo XIX hijo de la revolución y padre de la libertad, es útil, es necesario, es justo atestiguar la existencia de París. En el momento presente, la coalición nocturna de las viejas preocupaciones y de los viejos regimenes, triunfa, y orie a París en Derrota, del mismo modo que los salvajes creen al sol en peligro durante el eclipse. La Exposición Universal no se retracta: el porvenir no es el odio, sino la unión; no es el ruido de los cañones, sino la marcha de las locomotoras.

Michelet y Victor Hugo son dos ecos unísonos que se responden. - Michelet dice en su "Biblia de la humanidad": "Marchemos a las ciencias de la vida, al museo, a las escuelas, a las universidades; marchemos a las ciencias de la historia y de la humanidad, a las lenguas de Oriente. Desde la India hasta el 89 Desciende un torrente de luz, el río del Derecho y de la Razon. Una enorme luz de rayos curvados terriblemente poderosa, más que la luz eléctrica, aplastando al pasado en todas sus ciencias de estupididad, ha mostrado en su lugar el acuerdo victorioso de dos hermanas, ciencia y conciencia".

L.

Rima.

De este profundo manto en que tu orgullo
 Mi pecho sumergió,
 Cual d'áereo a la voz de Jesucristo
 Despertaré a tu voz.
 Y como el ave desde el pardo nido
 Saluda a su criador
 Cuando mira en las nubes entubadas
 Los fulgores del sol;
 Elevad en la noche de mi duelo
 Un himno a tu pasión,
 Al asomarse en tus pupilas negras
 Su trémulo fulgor.

Raoul.

La literatura catalana en el siglo XIX.
(Continuacion).

Quando un dia claro y diafano uno sube a las nevadas alturas de la Sierra del Cadí y se sitúa en el ventiquero más elevado, párecelle ver a sus piés un mar tempestuoso formado por la materia cósmica que, agitada en estado de fusion, se hubiera solidificado de repente antes de entrar en reposo. Esa es Cataluña con sus infinitas montañas más o menos elevadas; sábana inmensa llena de ondulaciones, de onerospaduras, y de depresiones; pais diferenciado, si los hay, cortado por rios, surcos, valles, mesetas y cuencas. Terrenos silúricos, con lechos de mineral de hierro, rocas graníticas, formaciones volcánicas, crestas salíferas, venas plumbicas, filones de cobre, bloques silíceos, depósitos carboníferos, esquitos, calcáreas, peñas hendidas, resquebrajadas, agujereadas, con bocas por las que la tierra desahoga su soplo interno. Diríase que en esa tierra, allí por los tiempos mítológicos lucharon los titanes telúricos contra Júpiter, el uno defendiéndose con rayos, los otros atacándole a golpes de montañas y con chorros de metales incandescentes.

El Canigó, los extinguidos volcanes de Olot, el Montserrat, las irisadas salinas de Cardener, el Mont Sant, la Serra de Prades, el Mont Agut, parecen mostrar aun las huellas de tan titánica lucha. Y la vegetacion que en esta tierra ha surgido parece comprobarla. Desde los altos pinos de las montañas, cuyas angulosas ramas levantan atrevidas al aire sus negras copas que explotan en secos frutos, a las pitas de las costas, llenas de pinchos que hieren al que los toca; del secular y rugoso roble a la retorcida liquera que dirige al firmamento sus múltiples y retorcidos brazos como amenazándole; de la robusta vid, que almacena las calorías del sol en el alcohol que precontienen sus frutos, al cardo espinoso... toda la vegetacion peca de descarnada, áspera y angulosa, toda ella es enérgica en sus productos, dura en sus formas, vigorosa en sus colores.

Las costas catalanas, emperando a la terminacion del golfo de Marsella y acabando al entrar en el golfo de San Jorge, son tormentosas y huracanadas. El Mistral las barre al Norte y el Mitjora al sur de esta provincia de Tarragona. Además, hállanse ribeteada de rocas y de escollos o de secas tierras ferruginosas.

La misma energia que en la composicion y que en

la forma, presenta aquí la naturaleza en el color. Árboles oscuros, tierras rojizas, cielos azules subidos, nubes blancas, un mar de un verde intenso de esmeralda que se destaca sobre un horizonte de turquesa; las puestas de sol son espléndidas: estratos morados, color de tinta, ribeteados de rojo carmin sobre un cielo cuyos tonos pasan del verde metálico al amarillo de azufre luminoso y de este al incendio encarnado, todo lleno de partículas de polvo de oro para tornarse luego nacarado; y cuando ya se ha puesto el astro del día, quedarse de un amarillo verdoso pálido, moribundo, rayado solo por nubes lineales de un azul negro oscuro. Notas violentas por lo brillantes y opacas, contrastes de luz y de oscuridad que hacen de él un cielo veneciano subido en energía. Y lo mismo es la salida que la puesta: las tintas más brillantes del iris tienen las nubes; el horizonte presentarse de un rojo deslumbrador cual cobre pulido, vuélvese oro, y por fin los rayos solares derraman clarísimas sabanas de luz por campos y montañas. Una naturaleza colorita se presenta al observador como una evocación mágica.

Con tales elementos en su rara y con tal medio ambiente, el tipo catalán no podía menos de ser un tipo pertinaz, duro, personalísimo, individual, independiente hasta el aislamiento, heroico en las grandes ocasiones, de una temeridad titánica que lo convierte en protesta viva de toda traba impuesta y de toda ley en cuya confección no ha intervenido. Su indisciplina es tan proverbial como su independencia. El proverbio más verdadero del país es el que dice que cada catalán tiene un rey en el cuerpo.

Si en la época moderna el hombre hiciera dioses, el Dios nacional de Cataluña sería un Prometeo que, rotas sus cadenas, despenaría penascos contra Júpiter. Este Prometeo habría hecho al catalán, no de barro, sino de sílice, y en lugar de antorcha le habría dado una bracha de acero, instrumento de trabajo a la vez que arma de combate. Hoy que la literatura crea o describe solo personajes sintéticos, de un país, de una época, de una nación, etc., el personaje reinante en Cataluña, como diría Flaubert, podemos decir que es el sublevado, el rebelado. Fu- Qibil y Mandonio, lo mismo que Terrallonga y Roque Guinart no son más que manifestaciones pasajeras del carácter culminante, de ese carácter atrevido, personal, soberbio, suspecto de titanismo, que no se doblega ni ante el poder real ni ante el poder divino.

(le continuará)

Pompeyo Gener

Modas parisienses.

En esta época de la estación en que los conciertos alternan con las reuniones particulares, las toilettes son deliciosas: el lujo y la rica ornamentación del invierno no han todavía desaparecido, y, juntándose a los colores alegres que anuncian el estío, alternan o se mezclan para formar los conjuntos más diversos, los más coquetos y - ¡por qué no decirlo todo? - hasta los más fantásticos.

La bengalina tiene siempre grandísimo éxito. He aquí un traje de este género, digno de citarse: el fondo color tilo rayado, hoja de otoño. La primera falda es dentada sobre otra falda entafetan hoja de otoño. La túnica, fruncida por delante, se realza en tablier formando a la izquierda, cerca del ponf, un recogido doblado de tafetan hoja de otoño. El corpiño redondo, se abre sobre una camiseta en bengalina tilo, formando arrugados. El cuello y las bocanagas, en hoja de otoño. Un doble cordón de este último matiz va pasado al rededor del talle.

Un traje por el mismo estilo se hace en bengalina gris-tortola, rayado de rosa-té. La camiseta del corpiño también es rosa-té, al igual que un grueso rudo que se tiene el ponf por uno de los lados. - Con un sombrero de crin trenzado fantasía y adornado de tul rosa y de un ramillete de almendras verdes, una señorita ha tenido recientemente un éxito de los más lisonjeros que pueden desearse.

Digna de mención la siguiente toilette de señorita de honor en una boda: - Primera falda en tafetan verde mar, con rayados Pompador. Túnica en tafetan del mismo color unido, anudada por una ancha cinta de faile que desciende de la cintura. El corpiño en tafetan unido, adornado de tapicería con rayados Pompador. Plastron con chorrera de encaje blanco. Sombrero de paja fantasía adornado con liraz verde mar.

Héngase en cuenta que el color verde, variando y recorriendo toda la gama de matices y tonos diversos es en estos momentos el color favorito. Es, pues, necesario, apresurarse a hacer uso de él antes que caiga en el dominio de lo vulgar, máxime cuando ya empiezan a salir a luz muestras ridículas de semejante color, difícil de suyo, pero que cuenta perfectamente cuando se armoniza con quien debe llevarlo.

Por lo demás, sabido es que el color verde es el color de la envidia y nada tiene de extraño que, como ella, sea perverso.

- Stella.

El Corresponsal de París.
Dije autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administrac.
17 y 19 rue Maubeuge.
Paris.

Año IV. - Núm. 414.

Paris 34 de Mayo de 1888.

La situacion.

El viaje del general Boulanger a los pueblos del Departamento del Norte que le han elegido diputado, va teniendo todas las traza de un viaje triunfal. Es una manifestacion continuada, una ovacion sucesante, la que se produce a medida que el general se presenta en publico en todas las poblaciones señaladas de antemano por el itinerario. El viernes en Dunkerque y en Douai, el sábado en Lille, ayer domingo en Valenciennes y en Arras: en todas partes banquetes, aclamaciones y discursos. De estos ultimos el general debe haber hecho una gran provision, pues a juzgar por el relato minucioso que los periodicos boulangistas publican todos los dias, ni el mismo presidente de la Republica, en su reciente excursion, se ha visto en tanta necesidad como Mr. Boulanger de dirigir en voz al publico, para satisfacer la natural curiosidad de las masas.

Asi se explica que el general diga de cuando en cuando algunas vulgaridades, y cometa un pocas veces imprudencias, de a follo entre las declaraciones que contienen sus improvisados discursos. En Lille, por ejemplo, queriendo hacer un discurso eminentemente politico, descendio a un genero de oratoria tan ramplon, se entretuvo en hablar del Parlamento en una forma tan poco correcta y tan poco delicada, que por ello ha de merecer seguramente la censura de todos los politicos serios y de todas las personas sensatas.

"¿Qué dictadura tienen, pues, esos que tan brutalmente me han quitado la espada y me han arrancado las charroteras? Preciso es que los 583 holgazanes de que se compone la Cámara (tengan en cuenta que en este numero debe contarse el mismo general y los diputados que le siguen) tengan singularmente conciencia de su irremediable injunabilidad para preocuparse tanto de los menores actos de un

hombre así desarmado!"

"... Los que habían hecho de la situación de diputado una verdadera profesión lucrativa, contaban ejercerla sin obstáculo hasta el fin de su carrera..."

Y así por el mismo estilo. Todo esto, dicho por el hoy diputado general Baulanger, produce malísimo efecto en la opinión y resulta poco serio; pero el general, engraisado por ese colmo de popularidad que le rodea por todas partes, no se para ya en ambages y dice todo lo que siente con tal que la forma halague a las masas, cuando se le hacen decir lo que tal vez no quisiera como ocurrió ayer en Aurin, por ejemplo, donde el general fue recibido por el alcalde bajo el pie forrado del siguiente edificante discurso:

Le saluda en nombre de los electores y de la población, y luego dice: "Todos sabemos, que vuestros puntos de mira son dirigidos por el más puro patriotismo, y que vuestra generosa ambición no tiende más que a consolidar nuestras instituciones a fin de que la República sea próspera y fuerte sin perjuicio para sus libertades."

"Es con esta certitud, con la confianza más absoluta en la lealtad de vuestras intenciones, que la Democracia aurinesa viene a saludar en vos al nuevo electo del departamento del Norte. Ella espera que sabreis imprimir a la República un carácter francamente democrático y una marcha resueltamente progresiva, sin los cuales nuestras instituciones dejarían de ser una realidad."

"La población de Aurin, tan radicalmente republicana, o permanecerá siempre fiel, sobre todo si ahora, con algunas palabras, y después, con vuestros actos, disipais el equívoco que en los centros que os son hostiles se procura entretejer respecto de la tendencia de vuestra política. — En una palabra, general y querido diputado: la Democracia de Aurin desea de vos una declaración desprendida de toda alianza monárquica, a fin de que, juntos, podamos todos gritar con vos — sin segundas intenciones: ¡Viva la República!"

Por bête, ese alcalde de Aurin, como diría nuestro eminente colega M.º Ranc. Es seguramente su alocución la mejor, la más sobria y la más delicadamente intencionada de cuantas se han dirigido al general Baulanger desde que su nombre empezó a tener alguna resonancia entre la Democracia francesa como se ve, M.º Baulanger se vio obligado a responder categóricamente, y bueno es conocer los términos precisos en que lo hizo:

" Os doy las gracias por vuestra bienvenida. Si algo pudiese aumentar mi amor a la República, seguramente sería esta acogida que acabo de recibir en Auxin, cuyo recuerdo conservaré eternamente en mi memoria.

" Mientras esté en la Cámara, me comprometo formalmente a trabajar con energía por la solución de los problemas sociales de los cuales depende el mejoramiento de la suerte de todas las clases obreras y que, en suma, no es más que la solución de los problemas políticos.

" Podéis contar conmigo, y dejadme el honor de gritar aquí, el primero: ¡Viva la República!"

En algunas poblaciones han ocurrido varios incidentes que se entretienen hoy en describir los periódicos. En Valenciennes, por ejemplo, un hombre que se permitió silbar al general a su paso por la villa, fue cogido por la multitud indignada y arrojado de cabeza al río. Este incidente, que podía haber tenido para el fogoso antiboulangista consecuencias fatales, resultó algo cómico y promovió una explosión general de risa cuando se le vio reaparecer en la superficie del agua y nadar tranquilamente hacia la otra orilla del río, donde pudo continuar silbando a sus anchas sin que nadie fuera a molestarle de nuevo.

Y dejemos el resto de esa Odisea boulangista para mañana; que, aunque la personalidad del general todo lo absorbe, no todo ha de ser Boulanger en nuestra correspondencia.

La Liga de los patriotas reconstituida. - Ayer se reunieron los individuos que se separaron de M^r. Deroulède y demás compañeros de Asociación cuando estos, de motu proprio modificaron los antiguos Estatutos de la Sociedad declarando en su primer artículo - que ya conocen nuestros lectores - que la Liga tenía por objeto, entre otras cosas, "el mejoramiento de las instituciones republicanas".

La reunión de ayer, a la que concurrieron unos treinta Comités de provincia y más de sesenta delegados, tenía por principal objeto reconstituir la Liga bajo las bases de la Antigua. "La Liga - decía con razón el presidente de la reunión M^r. Carlo, Beau - ha sido fundada inmediatamente después de la guerra con un fin puro y exclusivamente patriótico." Duplicada la causa de la separación, motivada por las injerencias políticas de M^r. Deroulède, tuvo lugar entonces entre los presentes una patriótica discusión, empujando M^r. Delonde

por explicar por qué la Comisión ejecutiva había decidido inscribir en cabeza de los Estatutos y de todos los impresos de la Liga las dos palabras: República francesa. Dijo a este efecto que esta era una afirmación de lealtad y de respeto hacia las instituciones establecidas, destinada a suprimir todo equívoco y a no permitir un solo instante más la intrusión de los enemigos del orden en la nueva Asociación, como ha ocurrido en la antigua Liga, para servirse de ella con fines de coalición, de reforma y de agitaciones políticas. "Esto no es hacer política - añadió - como no lo es tampoco el que el ejército coloque el nombre de la República francesa a lo alto de sus banderas. Por este medio se cierra la puerta a los facciosos. Es ante esta misma idea, para impedir a los ambiciosos y a los rebeldes que vengan a turbar nuestras deliberaciones patrióticas, que nosotros nos inclinamos, decididos a no hacer nunca política enfrente del gobierno legal de la nación."

Este fue el espíritu que dominó en toda la reunión, y bajo la impresión de las precedentes declaraciones fueron aprobados por unanimidad todos los artículos de los Estatutos, de los cuales el primero - en contraposición al de la Liga que precisó de Mr. Deroulde - dice:

"La Unión patriótica de Francia se funda en la continuación de la antigua "Liga de los patriotas", para reivindicar la revisión del Tratado de Francfort, la restitución de Alsacia Lorena a Francia, y la defensa de las Artes, del Comercio y de la industria contra la concurrencia extranjera.

"Persigue como enemigos a todos los aliados de los Alemanes.

"Procede sobre todo por una enérgica propaganda de palabras y de hecho.

"Ayuda a todas las sociedades de educación política y de defensa económica.

"Quedan terminantemente prohibidas las cuestiones tanto políticas como religiosas en la Asociación, bajo pena de exclusión inmediata"

Digamos, para concluir, que la reconstitución en esta forma de la Antigua Liga de Patriotas ha sido muy bien recibida por toda la opinión sensata de París. En este concepto, la mayor parte de la prensa tributa a los iniciadores grandes elogios.

Última hora.

Esta tarde se ha celebrado con gran lucidez y con acompañamiento extraordinario de personajes de todos los partidos, el entierro de Mr. Jules Castagnary, Director que fue de Bellas Artes, El Presidente del Consejo y el ministro de Instrucción pública formaban parte del cortejo.

(Bolsa: 3% 82'47)